

DÍA DE MUERTOS

LA VERDADERA TRADICIÓN MEXICANA

El Día de Muertos es una de las tradiciones más importantes de México, la cual les otorga identidad en el mundo entero. Aunque la realidad es que no se trata solo de un día, sino que **se desarrolla durante semanas**. En esta época del año se recuerda a los seres amados que ya no están con nosotros en su forma física.

Según la tradición original la celebración comienza el 29 de septiembre, día de San Miguel Arcángel, con la quema del copal, la primera ofrenda que se hace a los muertos dentro de la tradición mexicana. A lo largo de los meses de octubre y noviembre los días de la festividad de determinados santos, como San Lucas, San Judas Tadeo, el Día de Todos los Santos y vísperas de estas festividades, van marcando los avances en los preparativos de la celebración. La elaboración del altar y las ofrendas se realizan el día **31 de octubre**, al cual le sucede la continuación de ofrendas durante los días **1 y 2 de noviembre**, dedicados a los niños y adultos respectivamente. Estos tres últimos son los días más comunes de celebración en la actualidad, pudiendo finalizar el mismo día 2 o, continuando con la tradición, el 30 de noviembre con la última ofrenda y levantamiento del arco.

El origen de la celebración de los difuntos en México se remonta a la **época prehispánica**. De acuerdo con los historiadores, los mexicas tenían varios periodos a lo largo del año para celebrar a sus muertos, los más importantes se realizaban al terminar las cosechas, entre los meses de septiembre y noviembre.

Sin embargo, en la actualidad vemos mucha relación con el calendario cristiano. Con la llegada de los españoles a México la celebración del Día de Muertos no desaparece, como sí ocurre con otras fiestas religiosas, debido a la coincidencia con fechas marcadas en el santoral católico, como el Día de Todos los Santos y el Día de los Fieles Difuntos, por lo que la tradición se adapta y logra sobrevivir.

Hoy en día, **hemos de buscar la esencia de esa tradición en lo más íntimo de cada uno de nosotros**, en la manera en que mantenemos nuestros lazos con los seres que ya no están, en la forma en que los recordamos y nos referimos a ellos para buscar consejo, pedir ayuda o simplemente recordarlos. Durante las celebraciones de los Muertos, les agradecemos haber estado presentes en nuestra vida, por habernos escuchado y sostenido aun después de partir.

Con el altar se honra a los seres queridos ofreciéndoles, junto a velas, flores y otras decoraciones, aquello que amaban en vida. Por eso es común encontrar entre las ofrendas alimentos, bebidas y otras referencias a las costumbres del difunto, que podrían haber sido dañinas para el mismo, como alcohol y cigarros. Se hace referencia así al **triunfo del espíritu sobre la carne**, celebrando que ya nada de eso les puede hacer daño.

El origen de la ofrenda de muertos tiene relación con las ofrendas que se añadían al entierro de los hombres y mujeres mexicas, así como con los altares que en la Nueva España se colocaban para interceder por las "ánimas benditas o del purgatorio".

CALENDARIO RITUAL



Día de San Miguel Arcángel.
Es el día de la primera ofrenda para recibir a los muertos. Se quema copal -una resina natural aromática utilizada durante siglos para purificar el ambiente antes de una ceremonia- en todas las casas y se ruega al Señor que permita a los muertos bajar a su fiesta y acompañarnos.



Día de San Lucas
Se ruega que se dé permiso de participar en las celebraciones a quienes murieron de una manera innatural, en desgracia o con violencia.



Día de San Judas Tadeo
Comienzan los preparativos de la fiesta principal. Es cuando se realizan las compras de veladoras para ofrendar a este santo y también de los ingredientes para elaborar los complicados platillos que tanto amaban los seres queridos.



Víspera de la celebración. En este día se elaboran los altares con las velas, las decoraciones y las imágenes de los difuntos donde, al día siguiente, se colocarán las ofrendas.



Se inicia la celebración con las ofrendas dispuestas para los niños y angelitos. Se acostumbra hacer el camino de pétalos de flor de muerto, la flor de cempasúchil, para la llegada de los infantes difuntos.



Día de Todos los Santos
En este día la tradición mexicana celebra a los niños porque han muerto sin pecado y se considera que todos son santos. Se disponen en el altar tamales de dulce, golosinas, chocolate, pan y fruta junto a otros objetos que alegraron la vida a los pequeños.



Día de los Fieles Difuntos
En el altar se colocan tamales de chile, bebidas que gustaban a los adultos, frutas, pan, cigarros y ofrendas diversas que conservan un significado especial, simbolizando el lazo entre los que siguen en este mundo y los que ya partieron.



Día de San Andrés
Es el día que se despiden a los muertos con la última ofrenda y el levantamiento del arco.